

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2 . ª É P O C A

Año 1960 - Núms. 103-104



SEVILLA

PUBLICACIONES

DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

EJEMPLAR NÚM. **053**

DEPÓSITO LEGAL, SE - 25-1958



IMPRESO EN ESPAÑA.

PRINTED IN SPAIN

EN LOS TALLERES DE LA IMPRENTA PROVINCIAL
SAN LUIS, 29. — SEVILLA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL



2.^a Época
Año 1960



Tomo XXXIII
Núms. 103 - 104

PUBLICACIONES
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª ÉPOCA

1960

SEPTIEMBRE - DICIEMBRE

Nrs. 103-104

CONSEJO DE REDACCIÓN

EXCMO. SR. D. MIGUEL MAESTRE Y LASO DE LA VEGA, Presidente de la Diputación Provincial.—SR. D. PEDRO VALVERDE FREDET, Presidente de la Comisión de Educación.—EXCMO. SR. D. JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ.—SR. D. FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA. SR. D. ANTONIO MUÑOZ OREJÓN.—SR. SECRETARIO de la Diputación Provincial.—SR. INTERVENTOR de la Diputación Provincial.—SR. D. MANUEL JUSTINIANO Y MARTÍNEZ, Director.—D.ª ARACELI SHAW GARCÍA, Administrador.

SUMARIO

Págs.

ARTICULOS

- Juan de M. Carriazo y K. Raddatz.—*Primicias de un corte estratigráfico en Carmona*..... 333
- Santiago Montoto de Sedas.—*El teatro, el baile y la danza en Sevilla*. 371
- Claudio Guillén.—*Los pleitos extremeños de Mateo Alemán: I. «El Juez es Dios de la tierra»*..... 387
- Juan Valencia Jaén.—*Índice bibliográfico de la Revista MEDIODÍA (I)*. 409

MISCELANEA

- P. Fernando Rubio Alvarez, O. S. A.—*Aparición del Apóstol San Pablo en la ciudad de Ecija en 1436*..... 429
- Antonio Hernández Parrales, Pbro.—*Una carta autógrafa del Beato Fray Diego José de Cádiz*..... 437
- Florián Smieja. (Traducción de Francisco López Estrada).—*Dos poemas desconocidos de Juan de Jáuregui*..... 443
- Doctor Antonio Pérez Torres.—*Aquella Mujer*..... 449
- LIBROS: Varios..... 461
- Revista de Revistas..... 465

ARTICULOS ORIGINALES

INDICE BIBLIOGRAFICO DE LA REVISTA «MEDIODIA»

I

INTRODUCCION

BREVE HISTORIA DE LA REVISTA "MEDIODIA"

CAPITULO I

UNA GENERACIÓN POÉTICA (1920-1936)

1.—La idea de "generación" en la metodología.

Pretender fijar, por encima de la obligada limitación de este trabajo, la personalidad literaria de la revista "Mediodía", el propósito estético que animaba a sus fundadores y su significación dentro de la vida cultural española, no es tarea fácil en ningún sentido. Varias razones contribuyen a ello. La cercanía histórica de la época en que le tocó nacer impide, paradójicamente, una visión objetiva de la revista. Por otra parte, la extraordinaria efervescencia poética del período a que va asociada (1920-1936) dificulta, dada la complejidad de grupos y tendencias, el estudio y clasificación de cada una de ellas, sobre todo si se tiene en cuenta que han de juzgarse por algo más profundo que sus síntomas exteriores.

Pero no es esto sólo; otras muchas dificultades aliadas a éstas, embarazan cualquier tentativa en esta dirección. Y entre ellas, la de más acusado relieve es, indudablemente, la del encuadre de los escritores que componen este período.

En los últimos años la metodología de la literatura ha hecho del concepto de "generación" un problema fundamental, por estimarse que podía constituir un factor de primer orden en el esclarecimiento de un período literario determinado. Y aun-

que al aplicarse, por lo reciente de la experiencia y la falta de una sistematización rigurosa no se hayan obtenido en todas las ocasiones los resultados apetecidos, el que sea tema candente de la historiología actual es prueba clara de la necesidad que constituye.

Si bien no es mi objeto abordar tal tema, porque ello caería fuera de los límites de mi trabajo, sí me cumple bosquejar al menos el concepto de "generación", porque sólo en función de esta clave se puede ver con toda propiedad ese tramo de historia poética palpitante que va de los años (1920-1936) y dentro del que da su hora cordial la revista sevillana de poesía "Mediodía".

2.—El concepto de "generación", según Ortega y Gasset.

Pero ¿qué entendemos por "generación"? El concepto de "generación", dice Ortega, "no implica, primariamente más que estas dos notas: tener la misma edad y tener algún contacto vital" (1). Naturalmente, Ortega al aludir a la edad no lo hace a esa estrecha fórmula cronológica a que comúnmente solemos referirnos, porque para él "el concepto de edad no es de sustancia matemática sino vital" (2). Consecuente con ello entiende que "la edad es, dentro de la trayectoria vital humana, un cierto modo de vivir" (3). Si la edad es un cierto modo de vivir el punto de partida que sirva de apoyo para englobar a unos hombres determinados en una generación concreta no puede ser el de una estricta y fortuita coincidencia en sus respectivos natalicios, pues la edad, aclara finalmente Ortega, "no es una fecha, sino una "zona de fechas" y tienen la misma edad, vital e históricamente, no sólo los que nacen en un mismo año sino los que nacen dentro de una "zona de fechas" (4).

3.—La "generación" aplicada a los estudios literarios.

Por su parte, el profesor alemán Julius Petersen (5) ha con-

(1) José Ortega y Gasset: *En torno a Galileo*, O. C., V, pág. 38.

(2) José Ortega y Gasset: *Obra citada*, pág. 38.

(3) José Ortega y Gasset: *Obra citada*, pág. 38.

(4) José Ortega y Gasset: *Obra citada*, pág. 38.

(5) Julius Petersen: *Las generaciones literarias*. Zurich, 1930. De este libro existe traducción española: Julius Petersen, *Las generaciones literarias*, trad. de Eugenio Imaz. ed. del «Fondo de Cultura Económica», México, 1946.

tribuído también, entre otros notoriamente, a fomentar el concepto de "generación", movido, como viene a señalar Julián Marías (6), tanto por la impropiedad con que no pocas disciplinas lo manejan como por el equívoco que del empleo abusivo del término se ha originado. Pero no ha limitado a esto su labor. Petersen tiene además en su abono el haber sido quien primeramente aplicó la idea de "generación" a la historia literaria. De ahí que haya de acudirse necesariamente a su teoría cuando se pretende iluminar cualquier tramo de la misma.

Para Petersen una "generación literaria" en el verdadero sentido de la palabra no se da sino cuando se suman en ella una serie de factores: a) Herencia. b) Fecha de nacimiento. c) Elementos educativos. d) Comunidad personal. e) Experiencias de la generación. f) El guía o caudillo. g) El lenguaje de la generación. h) Anquilosamiento de la vieja generación.

Con arreglo al eslabón de su teoría, afirma Díaz Plaja: "la coincidencia o contigüidad en las fechas de nacimiento, justifican, en primer término, la existencia de una generación. Todas las condiciones que hayan de estudiarse después deben partir de ésta, hasta cierto punto, mecánica coyuntura. Imposible el paralelismo de actitudes si previamente no existe un punto de partida biológico común. Pues ¿qué es una generación sino un equipo de hambres que coinciden en el tiempo y en sus actitudes vitales?" (7).

Hasta aquí ningún reparo puede oponerse a Petersen. La dificultad estriba en saber si en el caso de producirse el fallo de alguno o algunos de estos factores, como ocurre con la generación que nos ocupa y a la que, para citar con ejemplos, ningún acontecimiento generacional trajo a la vida, ni ningún caudillo manifiestamente condujo, debemos renunciar de modo absoluto al sustantivo con que se la pretende encuadrar, cuando otros muchos indicios justifican tal sustantivo.

Porque si aplicamos con rigor la teoría de Petersen —cuyos factores, por otra parte, como indica Julián Marías, afectan a zonas de realidad muy distintas— a esta "generación" la consecuencia inmediata es que no se la puede considerar como tal. Si el nombre ha hecho fortuna se nos ocurre que se debe sólo a la comodidad con que resuelve, integrándolos en una unidad espiritual superior, el problema del encaje de unos hombres que evidentemente se nos aparecen enlazados por algo más que una

(6) Julián Marías: *El método histórico de las generaciones*. Madrid, Rev. de Occidente, pág. 120. Año, 1949.

(7) Guillermo Díaz Plaja: *Modernismo frente a noventa y ocho*. Madrid, ed. Espasa-Calpe, 1951, pág. 113.

simple coincidencia cronológica, unos intereses estéticos más o menos similares y una más o menos similar expresión.

4.—El grupo generacional según Dámaso Alonso.

Pero ¿quiénes son los componentes esenciales de esta generación? ¿Qué elementos afines los entrelazan y qué radicales divergencias los separan? ¿Por qué causas la idea de "generación" no es válida para ellos?

Dámaso Alonso, uno de los más significados representantes de este grupo, viene a ayudarnos en el esclarecimiento de estos puntos. El recuerdo de una excursión a Sevilla en diciembre de 1927 (retengamos la fecha: "Mediodía" lleva ya año y medio de existencia) realizada por casi todo el grupo, ha dado pie al poeta para un fino estudio sobre el mismo (8). El Ateneo sevillano por una parte y el cariño (quizás también la esplendidez, como reconoce Dámaso) de Ignacio Sánchez Mejías por otra, lo hicieron posible. Conferencias, lecturas, versos dichos ante reducido público, y dichos, entre ellos, a media voz. Y es emocionante pensar que aquí, en unas cuantas noches sevillanas, entre el recitado del agua y la voz de ellos, algo impalpable se hilaba: nada más y nada menos que un pedazo de historia poética sin precedentes.

"Los que hicimos el viaje fuimos Guillén, Gerardo Diego, Rafael Alberti, Federico, Bergamín, Chabás y yo. Es evidente que si tomamos los cinco primeros nombres (el de Bergamín, como prosista muy cercano al grupo) y añadimos el de Salinas, que no sé por qué causa no fue con nosotros, y el de Cernuda, muy joven entonces, que figuró entre el auditorio (pero de quien también se leyeron poemas en aquellas veladas) y el de Aleixandre, que no había publicado aún su primer libro, tenemos completo el grupo nuclear, las figuras más importantes de la generación poética anterior a nuestra guerra. (No: hay que mencionar aún el del benjamín, Manolito Altolaguirre, casi un niño, que allá en Málaga, fundaba ese mismo año la revista "Litoral", que dirigía e imprimía con Emilio Prados)". Esta es la nómina principal. Pero Dámaso no olvida a Fernando Villalón, que convivió con ellos aquellos días y los encantó "con sus historias de embrujamiento y iettatura", ni Adriano del Valle,

(8) Dámaso Alonso: *Poetas españoles contemporáneos*. Madrid, Col. Gredos. «Biblioteca Románica Hispánica», 1952, páginas 167-192.

ni a Mauricio Bacarisse, "de nuestra edad pero que poéticamente pertenece a un momento anterior", así como a tantos otros que con ellos "se juntaron en aquellas reuniones sevillanas: estaban allí Joaquín Romero Murube, el malogrado Alejandro Collantes de Terán, Laffón y otros jóvenes más que no recuerdo" (9).

Ya tenemos aquí, pues, a los hombres representativos del grupo y en relación con ellos a dos de los fundadores de "Mediodía". Ahora bien, la cuestión fundamental sigue en pie: ¿se trata sólo de un grupo o, más ambiciosamente, de una generación? Dámaso se formula la pregunta, pero no resuelve nada; fluctúa, a lo largo de todo su trabajo, entre ambas denominaciones y aunque precise las razones —ausencia de un "acontecimiento" nacional o internacional que la origine, falta de caudillo, continuidad en la tradición poética— que le fuerzan a dudar con tanto respecto al nombre "generación", no deja de reconocer que el apelativo de grupo a secas es, en este caso, pobre, insuficiente, porque en ellos "se daban las condiciones mínimas de lo que entiendo por generación: coetaneidad, compañerismo, intercambio, reacción similar ante excitantes externos". (10).

De todas formas, aunque la indeterminación en que Dámaso deja el problema —indeterminación excusable siempre por lo reiterado de que no se propone en su estudio resolverlo— nos sume en un obstáculo, creemos que son mayores y de más cargo las razones que actúan en contra que las que hablan en favor del nombre "generación" y que, en última instancia, de constituir tal generación, el hecho de su existencia tendrá interés para la historia de la cultura porque "para la historia de la literatura no existe más que el poeta individual, mejor dicho, la criatura, el poema. Por tanto, el valor de una generación no es una cantidad conjunta, indivisible, sino la mera acumulación de valores individuales". (11).

Las palabras de Dámaso Alonso no pueden ser más acertadas. Lo verdaderamente importante es que, tratándose de grupo o generación, los poetas que de modo esencial la representan, han dado, como en su tiempo la dieron los modernistas o noventaochochocentistas, una nueva dimensión a la lírica española y que hoy, así como no se discute el vigoroso préstamo que Rubén Darío, Unamuno, o Antonio Machado, han hecho a nuestra

(9) Dámaso Alonso: *Obra citada*, páginas 169-171.

(10) Dámaso Alonso: *Obra citada*, pág. 182.

(11) Dámaso Alonso: *Obra citada*, pág. 191.

poesía, no se pone tampoco en duda la valiosa aportación que la obra de un Guillén, un Lorca o un Cernuda significa.

No obstante, si bien a la hora de la exigencia crítica sólo éstos y unos pocos más, los incluidos en definitiva por Dámaso en el grupo céntrico o nómina principal, son capaces de mantener sin mella su prestigio, fueron muchos los que con su generosidad e impulso, en grupos, en revistas que veían la luz en las más apartadas de nuestras provincias, hicieron posible, citándose en el meridiano único de la poesía, que estas voces, alzándose, lentas, del suelo común, pusiesen su indefinible acento en el maravilloso ciclo total. Y entre estos grupos, entre estas revistas que se llamaban: "Versos y Prosa", "Carmen", "Litoral" o "Papel de Aleluyas" se encontraba "Mediodía".

Mucho se ha hablado y nunca gratuitamente de la importancia de la revista en la vida literaria; del carácter profundo que en ella imprime; del instrumento insustituible de conexión que constituye; del papel innovador y revisionista que en la mayoría de los casos juega; del feliz anticipo que es siempre de un cambio en el gusto o en la actitud. "Todo genuino movimiento literario —ha escrito un crítico—, todo amanecer, todo "quebrar albores" —por decirlo con la imagen matinal del cantor de "Mío Cid"— ha tenido indefectiblemente su primaria exteriorización en las hojas provocativas de alguna revista. Y recíprocamente, puede volverse la oración por pasiva y afirmar que todo escritor o todo período sin expresión previa en revistas, no merece ser tomado en cuenta, salvo excepciones. La revista anticipa, presagia, polemiza". "Más todavía —añade Díaz Plaja— las revistas agrupan, para aumentar su papel, su corporeidad, a los escritores incipientes. El escritor triunfante deja de trabajar en grupos. Así conviene estudiar la revista para comprender una coherencia de actitudes que un día habrán de romperse" (12).

CAPITULO II

«MEDIODÍA»: SU FUNDACION Y SIGNIFICADO

I.—El carácter de la revista.

La revista "Mediodía" no es, por supuesto, órgano conduc-

(12) Guillermo Díaz Plaja: *Obra citada*, pág. 20.

tor de ningún movimiento literario determinado; pero no es esto sólo: una simple ojeada a sus páginas, excesivamente discontinuas por otra parte (fundada en 1926 se continúa, con breves interrupciones, hasta 1933, reapareciendo, aunque sólo se editan dos números, en 1939), es suficiente para echar de menos una fundamental falta de homogeneidad, de coherencia. Quizás le sirva en ello de descargo el que el propósito de sus fundadores era bien distante de la idea de acoger en la revista sólo lo que significase, cuando no una identificación radical con sus peculiares modos poéticos, una secreta afinidad al menos respecto a los mismos. Un estímulo más abierto y noble los guiaba. (Mirador ideal sobre la ciudad, abrían la revista, en primer término a la ciudad, más exactamente, a cuanto dentro de ella, en un orden representativo de valores, se manifestase). Velaban por la ciudad y su vela se traducía precisamente en ofrecerle campo de acción a todos los jóvenes poetas y escritores sevillanos, por muy dispares que fueran sus gustos, orientaciones y tendencias. (En un editorial que figura al frente de su primer número, entre otras cosas, dice textualmente ésta: "No es revista que irrumpe con propósito de bética literatura; es sazón, como hemos dicho, de reposo y de calma. Queremos en ella compendiar el trabajo noble que en arte, ciencia y literatura, produce una ciudad tan varia y difícil de reunir como Sevilla").

"Mediodía" sirvió, pues, fielmente a lo que estimaba que debe ser una revista literaria: lo que, con pleno acierto, Jarnés llamó, "un escaparate de valores" en su período, claro es, de iniciación. Esto no significa que el grupo de "Mediodía" inscribiese sus aspiraciones en un reducido espacio de localismo y mediocridad. Todo lo contrario. "Aquella juventud ilusionada—de formación clásica en más de un caso— aspiró aires de afuera, sincronizándose en las perspectivas literarias del momento, para volver después a Sevilla con un acendrado entendimiento de amor y un prurito de integridad y pureza. A Sevilla como tema; mejor todavía, como contraste de sensibilidad y aún, quizás, como *tempo inefable* (13).

Arrancando, pues, de un medio local tan varado como Sevilla, "Mediodía" realiza el más ambicioso de sus propósitos: la conexión de la revista con los movimientos literarios y culturales vigentes por aquel entonces en Europa. Este es su gran esfuerzo y sin duda alguna uno de los éxitos que se apunta.

(13) Rafael Laffón: «Claridad sin fecha», «A B C», 15 de enero de 1948.

2.—Un precedente: "Grecia".

Las generaciones anteriores divagaban en Sevilla con el modernismo, con persistencia tal que aún en algunas ocasiones se impregnan las páginas de la revista de su eco banal y trasnochado. Una sola excepción puede, en este sentido, hacerse: la representada por "Grecia", en las avanzadas más entusiastas de la joven literatura, campo de recepción y órgano propulsor a la vez del "ultraísmo". Editorial adscrita al más puro idealismo artístico, trajo, en cierto sentido, a "Mediodía" de la mano. Sus fundadores no han dejado nunca de reconocer lo mucho que debieron a "Grecia", ya que éste fue "el único fenómeno literario, orientador y noble, que se ha producido en nuestra ciudad". El grupo de "Mediodía" recoge, por tanto, en silencio su herencia; mientras, dejan que maduren sus ilusiones y afanes y a siete años de distancia cabalmente, siete años que para ellos son "de santa calma estudiosa y provechosa", lanzan a la calle sus páginas.

3.—Nacimiento de la revista.

Pero ¿cómo ha sido posible? Entre copas y conversaciones, ya blandas, ya acaloradas, entre el "sí" risueño y el "no" desalentador de los proyectos, fue la revista idealmente prefigurándose.

En todo lugar tiene sitio la poesía, pero en ninguna parte tuvo más ilusionada y ferviente acogida que en casa de Manuel Halcón o Eduardo Lloset; en una u otra casa, puntualmente (no me refiero aquí a una puntualidad "cronológica", tan difícil en estas latitudes, sino a una puntualidad "espiritual", tan dilatada que permite incluso el faltar), se daban citas sus jóvenes fundadores. Acudían allí Joaquín Romero Murube, Juan Sierra, Rafael Laffón y Fernando Labrador (14). Poetas todos, aunque sus ideas de la concepción poética los llevasen por caminos distintos, estaban, de modo indudable, ligados por un nexo común: el que deja siempre una tradición sabiamente aprendida y asimilada. Todos ellos han sido, por muchas concesiones que al momento hiciesen, fieles a esta tradición, que sin ningún género de duda ha venido en ellos a continuarse. (Algún día habrá que

(14) En estrecho contacto con ellos, Adriano del Valle, aunque residía en Huelva, donde poco después fundó con Fernando Villalón y Rogelio Buendía, «Papel de Aleluyas». Fernando Villalón, mayor que ellos, se reveló, sin embargo, como poeta tardíamente, aunque hizo también sus primeras armas en las páginas de la revista.

estudiar a fondo, con una visión orgánica y conjunta, la permanencia de lo "clásico" en los poetas de toda la generación).

Orientados hacia las corrientes poéticas europeas, de tan febril pulso, que casi se superponían y cuyo eco, bajo la forma del ultraísmo, como ya he indicado, había hallado campo de expansión en Sevilla, los poetas del grupo "Mediodía" no volvieron por esto sus espaldas a la tradición, antes bien, se "recrearon" una vez más en ella. Quizás llegasen a esta actitud a través de los aires poéticos que por aquel entonces en España se respiraban. (Hay que tener en cuenta que el nacimiento de la revista casi coincide con lo que Dámaso Alonso llama el "instante central" de la generación: la conmemoración del centenario de Góngora (1927)). Si bien el sector de los rezagados seguía poniendo el tilde de siempre a la creación gongorina, el de su infranqueable hermetismo con la iluminación profunda de las *Soleidades* que uno de sus miembros, Dámaso Alonso, lleva a cabo, el interés, cuando no fervor, hacia la obra y figura del genial cordobés gana terreno entre gran parte de los intelectuales y el público. Por ello, es fácil sorprender la presencia de Góngora en algunos de los componentes de "Mediodía", como Juan Sierra, como no es posible intuir la influencia —quizás más en un sentido formativo, intelectual, que en el concreto y localizable de unos poemas— de Jorge Guillén que, por demás, aún en este último sentido, estuvo presente en buena parte de los poetas de su generación (un ejemplo: "Perfil del aire", el primer libro de Luis Cernuda. ¡Cuánto le debe a Guillén!). En otros, como Joaquín Romero Murube o Alejandro Collantes de Terán, lo "clásico" llega preferentemente a través de un entronque con el Cancionero, que deja una profunda huella en sus creaciones. Neopopularistas, como Lorca o Alberti, sus versos, pese a cierto matiz innegable de finura y estilización, están excesivamente impregnados de acento local. Ello no ocurre nunca, sin embargo, en Lorca o Alberti, quienes, mucho más poetas por otra parte, extrajeron a temas y formas el máximo de sus posibilidades. Por lo que respecta a Laffón, aunque en principio se adscribió al creacionismo, pronto fue enraizándose con lo popular, aunque sometiéndolo a una extorsión conceptista, conceptismo que, como ha dicho un crítico, nos recuerda el de "ciertos poetas sevillanos del siglo XVII, como Juan de Salinas o el de P. Quirós. Sobre todo el primero, cultivador —lo mismo que Laffón— de ese popularismo barroco, en el que se aunan tradiciones villanescas con refinamientos académicos y cortesanos. Con la diferencia de que nuestros poetas clásicos no tuvieron, porque en su época no podían tenerlo, ese robusto sentimiento de la naturaleza que, a modo de savia

vivificadora, corre a través de tantos poemas suyos". La apreciación, en parte, me parece acertada. Laffón ha demostrado en más de una ocasión un evidente interés por Salinas (15), con quien pudiera estar emparentado. Lo que no veo por ningún sitio es ese "robusto sentimiento de la naturaleza" a que dicho crítico alude).

Como hemos visto, pues, la nota distintiva de los poetas de "Mediodía" es su firme arraigo en la tradición. Un análisis más circunstanciado, lo que no resultaría adecuado por el carácter sumario de este trabajo, permitiría graduar las diferencias y peculiaridades que, por encima de este nexo común, radicalmente los separan.

CAPITULO III

LA CREACION LITERARIA

1.—El manifiesto de la revista.

El primer número de la revista apareció en junio de 1926. En él figuraba ya como director Eduardo Lloset Marañón (16), pero no se hacía mención alguna del cuerpo de redacción, que quedaría constituido más tarde en la forma siguiente:

Secretario: Rafael Porlán y Merlo.

Administrador: Alejandro Collantes de Terán.

Redactor Jefe: Joaquín Romero Murube.

En este primer número, más exactamente, en el editorial que bajo el título de "Nuestras normas", presidía sus páginas, los jóvenes fundadores dejaban ya constancia de su credo estético. Sin embargo, la verdadera profesión de fe no aparece sino en el número 15, cuando, tras una larga interrupción, se ven obligados a justificar en un nuevo editorial las causas que le inducen a salir de nuevo al campo literario. Inserto casi íntegra la nota por su extraordinario significado: "Aparte ese impulso misterioso que, en determinados momentos, arrastra hacia los dominios de la lírica, observaciones de índole objetiva aconsejan enarbolar nuevamente en Sevilla la bandera de "Medio-

(15) En la revista misma se ha ocupado del poeta. (Ver suplemento 2, «Arenal de Sevilla»).

(16) Si he omitido a Eduardo Lloset Marañón con anterioridad es porque, pese a ser Director de la misma, no aparece propiamente como colaborador sino en una ocasión. (Análogas razones pueden explicar la falta de Manuel Halcón). Eduardo Lloset, no obstante, con su depurado gusto y sentido selectivo imprimió su huella en la revista, posible además gracias a su constante ayuda, a su vigilante generosidad.

día". Hay que trabajar por otra etapa lírica en España: la labor de los grupos de revistas anteriores "Versos y Prosa", "Litoral", "Papel de Aleluyas", "Carmen", está ya decantada, pulida, conclusa. Hay que conseguir la continuación superlativa. Auguramos el resurgir de todas las revistas que, hace cinco años, compusieron el mapa más completo y rico de la nueva geografía poética de España...

...¿Nuestras normas? El grupo "Mediodía" no puede ni ha podido sustentarse nunca en el principio colectivo de una participación —por mínima y remota que ella sea— en un contenido estético, en una forma, en una manera de expresión, en un tipo literario cualquiera. Las unidades de "Mediodía" se producen en funciones tan individualizadas como las de los cinco dedos de una mano... Por lo demás, "Mediodía", llegada después de la gran crisis de los "ismos" y ahora ante un horizonte aún nebuloso, donde se dibujan profesiones de fe poética interesada de propagandas —poetas proletarios, católicos, socializantes—, se abstiene de una previa declaración de principios que, en todo caso, tendría, ciertamente, que traducirse en varias declaraciones... Un propósito firme de autenticidad, sea cualquiera la orientación que se proponga el agente y una tendencia reiterada a la superación del contexto meramente literario, por medio de la vocación carlyliana de lo heroico en la poesía. Eso es todo: ni menos, ni más..."

Conviene, pues, destacar a este respecto: en primer término, que "Mediodía" no representa un compromiso estético definido; un más holgado criterio presidía sus páginas. Cualquier tendencia era buena con tal que la sinceridad fuese su hilo conductor. En segundo lugar, que era revista radicalmente apolítica y ello en un momento en que la poesía se identificaba en Europa con los partidos políticos más extremistas. (Sirvanos un ejemplo: Entre 1930 y 1933, el comunismo artístico lanza su órgano de expresión: "Le surréalisme au service de la Révolution". Son seis números sólo; seis números que implícitamente son un fracaso porque cada vez se hace más patente la imposibilidad de someter la expresión artística a factores de orden político). (17).

No obstante, quizás esta falta de actitud política sensible en el grupo de "Mediodía", obedeciese al indiferentismo que respecto hacia ella sentían todos los miembros de la supuesta

(17) Juan Eduardo Cirlot: *Introducción al Surrealismo*. Madrid. Rev. de Occidente, 1953, pág. 176.

generación. (Dámaso Alonso cree que, salvo contadas excepciones, el apoliticismo fue norma general). (18).

Como quiera que sea, el hecho es que la creación poética de los componentes de "Mediodía" no responde a un signo uniformizado ni estética ni políticamente y que nunca razones ajenas a las de la propia poesía anduvieron mezcladas en su inteligente y espiritual convención.

Pero una observación conviene hacer en lo que atañe al manifiesto. Es innegable que el nacimiento de "Mediodía" se vio presidido por los más contradictorios y cambiantes signos. El porvenir era oscuro. Una nebulosa de intereses y propagandas poético-socializantes rodeaba su delicada aparición. Llegaba, pues, con una oscura dependencia respecto del futuro, pero no dejaba atrás un momento de "crisis" en el pasado. Hay una inequívoca inexactitud entre esas palabras de "Mediodía" y esta frase de André Bréton (19): "La época comprendida entre 1926 y 1929 aporta una afloración de obras surrealistas que es considerada con frecuencia como la más esplendorosa".

El segundo manifiesto de Bréton es de 1929. Según Cirlot constituye —una "llamada al orden"—, "la expresión de una moral de lucha y de fe en el futuro". Es la revelación de una plena confianza en el destino de su arte. No había, pues, tal crisis de los "ismos", cuando uno de ellos, no sólo seguía en plena etapa de lucha sino que, idealmente, proyectaba su misión hacia un más allá de acabadas realizaciones.

2.—Los colaboradores.

Buena parte de la intelectualidad española del momento desfila por las páginas de la revista, aunque sus colaboradores más asiduos, como es de esperar, fueran sus propios creadores. Por ello, consigno separadamente los que con relativa holgura podríamos llamar "estables" y los que, esporádicamente, dejan patentizada su labor:

A) Colaboradores estables.

1.—*Joaquín Romero Murube*: Nacido en Los Palacios el 18 de julio de 1904; su niñez, campesina y lugareña, dejaría honda

(18) Dámaso Alonso: *Poetas españoles contemporáneos*, ed. citada, pág. 173.

(19) Juan Eduardo Cirlot: *Obra citada*, pág. 164.

huella en su obra, evocada recientemente en su libro *Pueblo lejano*. Col. "Insula", Madrid, 1954. Tras algunos estudios en el Colegio de los Padres Jesuitas de la Plaza de Villasís, empezó a cursar la carrera de Derecho, que abandonó. Joaquín nace, propiamente, con "Mediodía". Sus primeros trabajos figuran en la revista.

Bibliografía: César González Ruano: *Antología de poetas españoles contemporáneos en lengua castellana*. Barcelona, ed. Gili, 1946; José Luis Cano; *Antología de poetas andaluces contemporáneos*, Madrid, ed. de "Cultura Hispánica", 1952; Federico C. Sainz de Robles: *Diccionario de la Literatura*, Madrid, ed. Aguilar, 1949; *Diccionario de Literatura Española*, Madrid, Rev. de Occidente, 1953.

2.—*Rafael Porlán y Merlo*: Nació en Córdoba el 9 de abril de 1899; su formación deriva casi íntegramente de su pertenencia a "Mediodía". Murió en Jaén el 8 de agosto de 1945.

Bibliografía: César González Ruano: *Antología de poetas españoles contemporáneos en lengua castellana*, Barcelona, ed. Gili, 1946; José Luis Cano: *Antología de poetas andaluces contemporáneos*, Madrid, ed. de "Cultura Hispánica", 1952.

3.—*Rafael Laffón*: Nació en Sevilla en 1900. Estudió el bachillerato en los Escolapios de esta capital y se licenció en Derecho en la Universidad de la misma. Sus tentativas poéticas iniciales fueron recogidas en su libro de versos "Cráter" (Sevilla, 1921). Colabora también en "Bética", con anterioridad a su labor en "Mediodía".

Bibliografía: Alvaro Arauz: *Antología parcial de poetas andaluces* (Col. "Isla"); César González Ruano: *Antología de poetas españoles contemporáneos en lengua castellana*, Barcelona, ed. Gili, 1946; José Luis Cano; *Antología de poetas andaluces contemporáneos*, Madrid, ed. de "Cultura Hispánica", 1952; Federico C. Sainz de Robles: *Diccionario de la Literatura*, Madrid, ed. Aguilar, 1949; *Diccionario de Literatura española*, Madrid, Rev. de Occidente, 1953.

4.—*Alejandro Collantes de Terán*: Nació en Sevilla el 2 de diciembre de 1901 y se licenció en Filosofía y Letras en la Universidad de Sevilla. Fue el inspirador de las famosas "cenas literarias" de la Revista. "Como factor de "Mediodía" fue Alejandro una gran fuerza creadora y seductora, tal vez disimulada, al estilo andaluz, bajo las apariencias más sonrientes y despreocupadas" (20). Murió en Sevilla el 27 de junio de 1933.

(20) La propia revista publicó en su número 15 una nota necrológica, de la que tomo estas palabras.

Bibliografía: César González Ruano: *Antología de poetas españoles contemporáneos en lengua castellana*. Barcelona, ed. Gili, 1946; José Luis Cano: *Antología de poetas andaluces contemporáneos*, Madrid, ed. de "Cultura Hispánica", 1952; Alvaro Arauz: *Antología parcial de poetas andaluces* (Col. "Isla").

B) Colaboradores esporádicos.

Dentro de los colaboradores esporádicos debemos destacar, en primer término, a los escritores que, sin pertenecer propiamente al grupo, estaban unidos a él por lazos de convivencia, afinidad o simpatía, como es el caso de Adriano del Valle, a quien la revista le dedicó un número especial, de Jorge Guillén, que disfrutó de análogo homenaje; de Fernando Villalón, de Benjamín Jarnés, de José Bergamín, de Manuel Díez Crespo, de Antonio Núñez y C. de Herrera.

Con mucha menos frecuencia —no pasa nunca de dos o tres sus trabajos— aparecen, por citar sólo algunas de las más prestigiosas, las firmas de: Alberti, Aleixandre, Altolaguirre, Baccarisse, Cernuda, José María de Cossío, Gerardo Diego, Antonio Espina, Federico García Lorca, Juan Ramón Jiménez, Antonio Marichalar, Eugenio D'Ors, José María Quiroga Pla, Antonio Machado, etc.

CAPITULO IV

VIDA MATERIAL DE LA REVISTA

El primer número de la revista "Mediodía" vio la luz, como ya he indicado, en junio de 1926; el último en marzo de 1933. Pervivió, sin embargo, en dos cuadernos de poesía —cada uno con un suplemento y una página facsimilar— dedicados, respectivamente, a Jorge Guillén y a Adriano del Valle, impresos en 1939.

1.—Formato:

Desde aquel primer número hasta estos monográficos prevaleció el formato en 4.º, con 16 páginas, salvo dos números (15 y 16), que podríamos denominar "anárquicos", con cuartillas y pliegos sueltos. No obstante, desde el número 9 en adelante, se incrementa el número de páginas y se añade un pliego de papel cuché, que corresponde a las hojas primera y última de cada uno.

2.—*Portada*:

Desde un molde a mano ("Mediodía", Revista de Sevilla), pasó —número 9— a tipos de imprenta, y de unas viñetas (en las primeras entregas del pintor sevillano Juan Miguel Sánchez) a simples letras de imprenta, que marcaban el número en signatura romana y en cuadro, debajo de dicha signatura, los nombres de los colaboradores. La cartulina de tal portada, que permaneció blanca en los primeros números, varió igualmente en calidad y color desde el noveno.

3.—*Papel*:

Fue de buena calidad hasta los momentos económicamente apurados, los de aquellos números "anárquicos" que citamos, para los que se tuvo que emplear papel de toda clase y color, que, en su abigarramiento, no dejaba de poseer una no equívoca gracia y sugestiva originalidad.

4.—*Precio*:

Desde la salida de la revista se hicieron públicos los acostumbrados y necesarios precios de suscripción (ejemplar, 1 peseta; trimestre, 3 pesetas; aumentándose para el exterior los primeros en 2 pesetas).

5.—*Imprenta*:

De los primeros números la encargada fue Mejías y Susillo, que residía y aún hoy reside en el número 8 de la calle San Eloy, de esta ciudad; imprimiéndose posteriormente en M. Carmona, calle de Velázquez número 11, que igualmente aún hoy pervive. (Carmona fue también el realizador de los dos números suplementarios ya citados).

6.—*Ornamentación*:

Así denominaron desde su principio la colaboración pictórica de Juan Miguel Sánchez, quien se ocupó de la portada, viñetas y letreros. En el segundo número se reprodujeron otros dibujos de Bores y Barradas, así como motivos, cual una página autógrafa de Falla en papel pautado, pasando desde el noveno a reproducir en hojas ad hoc, esbozos y pinturas de:

7.—*Dibujantes*:

Gaya, Esteban Vicente (XI), Maruja Mallo y Santiago Ontañón (XII), Maruja Mallo y John Armstrong (XIII), llegándose en los cuadernos citados a una más perfecta técnica, que merece comentario aparte.

8.—*Suplementos*:

Estos ejemplares, de los que, como se ha dicho, sólo salieron dos, consistían en:

a) Un "cuaderno de poesía española", "Mediodía", en 4.º, dedicado, uno a Jorge Guillén, otro a Adriano del Valle, con 16

páginas, dos tintas y en el mismo papel. Ilustraciones de José R. Escassi en el primero; en el otro, de José Caballero, ambos de técnica surrealista y de intención analítica.

b) Un suplemento, propiamente dicho, en 8.º, con el título de "Arenal de Sevilla", de 48 y 44 páginas, respectivamente, incluido el 4.º de pliego correspondiente a la portada. Va asimismo a dos tintas y con 12 páginas en cuché, si bien se utilizan solamente las impares, y en ellas:

Número 1.—Reproducciones de grabados antiguos ("Puerta del Arenal", "Torre del Oro y Postigo del Carbón", "Puerta de Triana", "La Venerable Madre Sor Francisca de Dorotea y el Doctor Juan de Salina" y "Petrarca"), más un "cliché" de Paul Claudel.

Número 2.—Reproducción a tres tintas de un "homenaje a Debussy", hecho por Octavio de Romeo (Eugenio D'Ors) en el libro "Primavera portátil", de Adriano del Valle; huecograbados de "Lord Byron", "La Condesa Guiccoli" y "San Mauricio y la Legión tebana", del Greco, amén de una perspectiva (siglo XVI) del Arenal, una fotografía de Francis Jammes con su madre y un dibujo de Eugenio D'Ors, hecho por Solís Avila, figurando asimismo en página normal de este segundo suplemento dos dibujos de José Caballero sobre temas de Adriano del Valle.

c) Una página facsimilar —de cartulina amarilla granulada la correspondiente al primer suplemento y blanca con cara grisácea artificial la que corresponde al segundo— con sendos poemas, uno de Paul Claudel ("Al'Espagne"), fechado en Mai 1937, impreso en tinta negra; y otro de Fernando Villalón ("Por las mullidas alfombras"...), fechado en 23 de mayo de 1929, e impreso en tinta roja.

II

INDICE BIBLIOGRAFICO DE LA REVISTA "MEDIODIA"

Organización del índice bibliográfico

Para la organización de este Índice de la revista sevillana de poesía "Mediodía" —cuya colección, dada la dificultad de encontrarla en bibliotecas y hemerotecas, me ha sido facilitada completa por el señor Laffón, con su habitual generosidad—, he seguido de cerca la de los publicados por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, especialmente los de las revistas

“Cruz y Raya” y “Revista de Occidente”, hechos, respectivamente, por Simón Díaz y P. Segura Covarsi.

En general puedo decir que mi criterio en la formación del sumario ha sido el siguiente:

1.º—Índice bibliográfico, propiamente dicho.

2.º—Índices auxiliares, de consulta, del anterior.

a) Índice general de autores y revistas.

b) Índice de primeros versos.

c) Índice general.

1.—Para la redacción del Índice bibliográfico propiamente dicho he observado el orden sucesivo de cuadernos, diferenciando en cada uno de ellos —de primera a última página— las colaboraciones, numeradas correlativamente, con mención en primer lugar del autor o sección general en que aparecen, en caso de permanecer anónimos; a continuación de autor o sección he consignado el título de las mismas y cita de las páginas correspondientes; figurando por último una breve reseña de las mismas.

Tratándose de colaboraciones poéticas, tras la mención del título, he reproducido los primeros versos y descrito sus características: forma de la composición y número de sílabas en que sus versos oscilan. Cuando la colaboración consta de varios poemas, he transcrito igualmente los primeros versos de cada uno, si bien manteniendo como referencia en los índices auxiliares el número de orden de la misma.

Las colaboraciones recopiladas, ya en verso, ya en prosa, a través de los 16 números y los dos extraordinarios, ascienden a un total de 224.

2.—Para la confección de los Índices auxiliares y general:

a) Índice general de autores y revistas.—Se ha seguido rigurosamente el orden alfabético, diferenciando en mayúsculas los colaboradores y en minúsculas aquellos autores, revistas o entidades a los que, dentro de las páginas de “Mediodía”, de una u otra forma, se menciona.

La numeración que acompaña a estos nombres remite a los trabajos reseñados en el índice bibliográfico, propiamente dicho.

b) Índice de primeros versos.—Se han recogido éstos asimismo en riguroso orden alfabético, remitiendo, como en el anterior al número adjunto a dicho índice bibliográfico.

c) *Índice general*.—Se recoge en él finalmente la ordenación de este trabajo.

JUAN VALENCIA JAEN

(Continuará)

